

David Monthiel

Historia general del Carnaval de Cádiz

De las Viejas Ricas a Juan Carlos Aragón

el paseo, 2021

© David Monthiel, 2021

© de las fotografías: Miguel Brun, David Monthiel y Javier Osuna y kiki-fotógrafo.com.

© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2021

www.elpaseoeditorial.com

Colección Memoria

El autor y El Paseo editorial quieren hacer expreso su agradecimiento a todos los fondos fotográficos que han colaborado en la elaboración de este volumen, especialmente a los archivos de Miguel Brun y Javier Osuna, y también al archivo de Joaquín Hernández «Kiki».

1ª edición: febrero de 2021

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL

Cubiertas y maquetación: Jesús Alés (www.sputnix.es)

Corrección: Deculturas, s.c.a.

Impresión y encuadernación: Gráficas La Paz

I.S.B.N. 978-84-122973-3-1

DEPÓSITO LEGAL: Se-215-2021

CÓDIGO THEMA: NH; AT

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

Contenido

PRESENTACIÓN EN SEMICÍRCULO COMPARSISTA	17
I. EL PLEISTOCENO ANTERIOR, LOS ORÍGENES DEL CARNAVAL DE CÁDIZ	19
Pero ¿se sabe algo?	19
Emprinciando, que decía Pericón de Cádiz	19
Qué cosa más antigua eso de las carnestolendas	21
El Emporio del Orbe	22
Las comparsas de negros y el tango americano	24
Lucha de clases carnavalesca	29
La caraja de Demófilo	31
Los derrotistas y el estribillo de Michel Foucault	33
Del Gran Teatro de Cádiz al Gran Teatro Falla	37
El año clave de 1884	41
1900 es el año del tango de Cádiz	42
Las Viejas Ricas y el ataúd de Silverio Franconetti	43
¿La Viña epicentro?	48
El Tío de la Tiza, el Haydn de la calle Rosario Cepeda	49
<i>De Escuela Taurina a Jack el Destripador</i>	50
<i>El árbol de la ciencia</i>	52
<i>El tango argentino del Tío de la Tiza</i>	54
<i>A los que ponen los baratillos los vestirán de carne membrillo</i>	54

<i>Saca la paúsica, patúliqui, mulática</i>	56
<i>Estaba la playa como una feria</i>	57
<i>Juego y pamplinas: las versiones del clásico</i>	60
<i>Tras el pelotazo, Antonio se va a Sevilla</i>	61
PRIMER INTERLUDIO:	
ASPECTOS BÁSICOS DEL CARNAVAL DE CÁDIZ	63
2. DE LA MUERTE DE BIGOTE A LA GUERRA CIVIL:	
TREINTA Y SEIS AÑOS DE CARNAVAL TUMULTUOSO	65
De la Murallita Real al paseo de Canalejas	67
Fermín Salvochea como síntoma y como héroe	68
El longevo y <i>jartible</i> del gran Suárez	72
La Gaditana la lía en Montevideo: el origen del Carnaval uruguayo	74
Los autómatas Maggrin y Trotski	74
El Batato, un presidente, el que animó nuestras fiestas eternamente	76
El Trienio Bolchevique (1917-1920) y el desierto del Sahara	77
La murga de la Tienda La Cabra	79
Manuel López Cañamaque, el Bach de la calle Pasquín	81
La dictadura de un Primo (de Rivera): 1923-1930	83
Juan Sevillano, la murga de Puertatierra siempre con la clase obrera	85
Manolo León, si caminito de la Prevención	86
La Segunda República y sus coplas	89
Ramón Cebada, el mejor coplero de la Musa popular	93
El Bienio Negro: la que se lio en Casas Viejas	93
Origen y génesis del cuarteto de Cádiz	95
Panorama de letras republicanas	97
El Carnaval más triste, el de 1936	98

SEGUNDO INTERLUDIO:	
MANUAL ESTÉTICO DEL CARNAVALERO DE PRO	101
3. FRANQUISMO Y CARNAVAL: «UN RETRAIMIENTO DE LA EXTERIORIZACIÓN DE LAS ALEGRÍAS INTERNAS»	103
José Ragel, un chirigotero borrado de la historia	104
«La Piñata Gaditana», maniobras coristas en la oscuridad	105
Los conjurados de la Piñata Gaditana	107
<i>La persistencia de Antonio Girón</i>	107
<i>Clavaín, la sencillez del cachondeo</i>	108
<i>La libretita de Gustavo Rosales, Agüillo</i>	109
<i>Eduardo Delgado, el rey del cuplé</i>	110
<i>Paco García de Quirós, el de «Gaditana»</i>	111
<i>Juanito Poce: la saga de los Poce</i>	112
<i>El ladrón de más de Macías Retes</i>	112
El Bache, miseria y grandeza del Carnaval en los tiempos del Desagradable	113
El Quini, un muy conservador del tango	114
Le pido, señor Carranza	115
La evolución de las especies: de las Fiestas de los Coros a las Fiestas Típicas	115
Y en eso llegó Paco Alba y mandó parar	119
<i>Oh, la censura</i>	120
<i>La creación de la comparsa como ejemplo para la flamencología</i>	123
<i>El cuñado de Paco Alba</i>	124
<i>No es que la luna tenga luz de plata como nos dicen algunos poetas</i>	125
<i>Las lágrimas del César y las de Paco</i>	128
Un mito de la rivalidad corista: Los Marcianos y Los Bichitos de luz	130

El Carota, irredento cuartetero contra la censura	133
Fletilla, un vozarrón con mucha guasa	134
El Chimenea, un gorila avellanado del trabalenguas magnánimo	135
¿No sabes que Camarón de la Isla salió en una chirigota?	137
Enrique Villegas, un señor del Carnaval	138
El pelotazo de Los Beatles de Cádiz, año triunfal de 1965	139
El Peña, un Fred Astaire de Cádiz y los calcetines «solo para camareros»	142
La era postbeatles	145
«Charlot», un número musical para el Catalán	146
Pero ¿cuando se jodió el coro de Cádiz?	147
El desarrollismo carnavalero	148
Antonio Martín, dueño y señor de la comparsa	148
Un estribillo para la historia: ole, ole mi <i>Cai</i>	152
TERCER INTERLUDIO:	
MANUAL ESTÉTICO DEL CARNAVALERO DE PRO, 2	153
Las frases manidas del Carnaval	153
4. LA LLAMADA «TRANSICIÓN»: LO LLAMAN FIESTAS TÍPICAS, PERO NO LO SON	155
Antonio Martín en los setenta: luces y sombras	155
Un comunista de concejal de fiestas: Pepe Mena	158
La calle es nuestra: las charangas familiares y la recuperación de la calle	161
Los Dedócratas: la clase burguesa no iba al paraíso (del Falla)	163
El Coro de La Viña, entre pitos y flautas	165
La Guillotina y echar claveles con las macetas	167
El entierro de las Fiestas Típicas	168

Qué bonito está mi <i>Cai</i> , qué bonita es mi ciudad	169
Del cajonazo de Caleta a la incontestable época dorada de Martín	170
La época dorada del Martinismo	171
Pedro Romero, las venas abiertas de nuestra Andalucía	173
<i>El popurrí de Nuestra Andalucía, el libro blanco y verde del andalucismo</i>	174
Los Majaras: una comparsa magna	177
Raza mora y un 4 de diciembre	178
Paco Leal, la «agüela» del Carnaval chiquito	180
El 23 de febrero de 1981 era Carnaval y había sesión del Concurso	181
Las Molondritas, las mujeres recuperan el Carnaval (en el Concurso)	182
Menos mal que nos queda Adela del Moral	183
El Gómez, los hermanos Rosado y la nueva chirigota	184
El cajonazo de Los Cubatas	187
El cuplé de Caracol y los números	188
El escándalo de Los tontos de Capirote	189
La chirigota del Love, una chirigota con mucha clase	190
<i>El pelotazo de Don Adolfo</i>	192
El cuarteto de Rota: el Cabaret Voltaire de Currito de la Crú	194
Soldaditos, una comparsa de culto	195
Carapalo, chirigotero de La Viña	196
El Petra, chirigotero mítico	199
Los Combois da Pejeta	199
La tercera vía de Manuel Sánchez Alba, <i>el Noli</i> , sabor añejo	200
La vuelta al coro en ochenta mundos	201
Julio Pardo, cincuenta años de tangos	203

El coro de los niños que envejecieron con Nandi Miguelés	203
5. LOS AÑOS NOVENTA: EL REGRESO AL REDIL	205
La televisión: la Final más larga del mundo	205
Joaquín Quiñones, más allá del pasodoble del bombero	206
Uno de los dos últimos cuartetos del siglo xx: Tres Notas Musicales	207
Autoría colectiva de «La agrupación» a «Talleres Cuplesur»	208
La Aguja de Oro y la creatividad en los tipos	209
Pepi Mayo, el millonario, las cosas del disfraz	210
Los Borrachos, el punk chirigotero era esto	210
La era postnuclear de Los Borrachos: lo moderno y lo clásico del Yuyu y Carapalo	212
El Selu, una máquina de hacer Carnaval	214
Tiempos nuevos para la comparsa: Antonio Martínez Ares	218
<i>El pelletazo de «Los Piratas»</i>	223
Subiela, Carli, el Chupa, los backstreetboys de la comparsa	228
<i>Subiela on fire</i>	229
El Sheriff y su Caimán	230
Otro de los últimos cuartetos del siglo xx: Ser o no ser	231
La perla secreta del Carnaval de calle: Koki y las mujeres	231
El Libi, el Carnaval de la poca vergüenza	232
¡Ave Cádiz!... Que viene Juan Carlos	234
<i>Los Yesterdays, el último pelletazo del siglo xx</i>	238
Manolo Santander: el himno del Cádiz	240
<i>El pasodoble del Cádiz o el pasaje a la eternidad de Manolo</i>	242

Años turbulentos: los derechos de autor: el <i>affaire</i> Valdivia	243
Los años noventa y los cuartetos de Valdés	243
La chirigota callejera por excelencia	244
6. LA MURGA DEL SIGLO XXI: EL MILENIO	247
El Patronato, la aparición del atrezo y la plaga del <i>foame</i>	247
Sevilla tuvo que ser, <i>miarma</i>	248
2001, una odisea en el espacio chirigotero: Los Fantasmas	251
El Juancarlismo es la fase superior del comparsismo	253
<i>La época oscura o gótica del Juancarlismo</i>	254
<i>Araka La Kana, el homenaje gaditano a la murga uruguaya</i>	255
<i>El Capitán Veneno</i>	256
<i>Esta la canto en gaditano</i>	258
<i>Creo en ti, oh, poderoso Carnaval de Cádiz</i>	258
Tino Tovar, boticario de la melodía	260
Juana la Loca, la dignidad del mariquita de Cádiz frente al reino de la sarasa	262
El Canijo de Carmona, un asimilado	263
Jesús Bienvenido, un musiquito	264
Si yo fuera alcalde de Cádiz	266
Las callejeras de la era postfantasmas: un panorama	267
La chirigota de las Niñas: el Emporio del orbe de las López Segovia	268
Los Carapapas, de la chirigota sin guitarra a la comparsa mosqueada	270
Peña los Quemaos: Carci, Mato Chico y los demás: surrealismo de calidad	271
La genealogía carnavalesca de Kike Remolino	272
Una chirigota de casapuerta: los Ideológicos	273

Cadiwoman: contra Carmeluchi, la pobre	274
El Vera: del cuarteto a la maquinaria de precisión chirigotera	275
Showmancero, cómo hacer una agrupación de Carnaval de calidad	275
La chirigota del Airon. La gran esperanza blanca del Carnaval callejero, Paquito Gómez	276
Los Herederos del Levante y la guasa del paraíso	277
La Chirigota Rockera, <i>borderíos</i> , <i>cuplés</i> y <i>rockanroll</i>	278
El Perchero, la exquisitez sin caja y bombo	279
El Gago, un cuarteto de <i>Cadi</i>	279
Los romanceros, octosílabo <i>pocavergüenza</i> y golpes al tablón	280
El cuarteto del Morera, el <i>stand up</i> sainetero	282
Un viento de trece años me ha <i>soplao</i> en la carita	283
Los camaradas oscuros, componentes sin nombre	284
¿Sueñan los androides con pasodobles de robots?	285
La última cuarteta del popurrí	286
 BIBLIOGRAFÍA	 287
 INDICE ONOMÁSTICO	 291

*Con el ¡ay!
¡Caray!, ¡Caray!
Mirusté qué fiestas
que va a ver en Cáí.
¿Luego?...
Las jambre que se va pasá.
¡Aaay!
¡Caray!
Caray.
¡Caracá!*

Los autómatas Maggrin

*La gente se cree que sabe de carnaval,
pero saber de carnaval es mu difícil.*

Manuel Sánchez Alba, *el Noli*

Presentación en semicírculo comparsista

Mi intención con esta historia general es la de componer un repertorio carnavalesco donde he incluido una presentación, el pasodoble de saludo, el atacante, el del piropo a Cádiz, el del piropo a los que no escriben letras a las mujeres florero en el Carnaval, cuplés de pelo, cuplés intelectuales, cuplés absurdos, cuplés malos. También escribí muchos estribillos (que vienen a ser títulos de capítulos) y un popurrí de datos, detalles, historias secretas, nombres, agrupaciones y años que, como el popurrí de la chirigota «Los Cruzados Mágicos», cuenta la historia y peripecias de esta fiesta, y de sus actores y actrices, de esta poderosa maquinaria de creatividad popular llamada Carnaval de Cádiz. Un repertorio que no se quedará en el acervo popular por aquello que decía Fernando Quiñones sobre leer los libretos sin escuchar: es como comerse una gamba cruda.

Para acceder al Olimpo de lo popular, o mejor, para reencarnarme en lo etéreo del mito que da sentido a las gentes, necesito de la música, de la que una monografía como esta carece. Por eso espero que la música que acompañe este relato sea la risita tonta al leer las anécdotas de tan maravillosos personajes. O, quizá, la del gruñido incrédulo del derrotista que puntee las opiniones más polémicas o las tesis más arriesgadas. Quizá la melodía sea el silencio administrativo ante la intromisión histórica. Cualquiera sabe. Pero escribir un repertorio, como muchos saben, lo puede hacer cualquiera y su aspiración última es divertirse en un contexto fugaz de diez días de carne, coplas, morazos y alegría.

Sé que mi estilo, ante la ausencia de referencias y de notas al pie, puede llegar a considerarse una retórica atacante, de sablazo, que plantea explicaciones, a veces, sin exponer todo el trasfondo, la referencia empírica, o sin el apoyo de una musculosa bibliografía y notas al pie que otorguen verdad y legitimidad al discurso, esas tras las que se parapetan los académicos y estudiosos para cambiarle una coma a las teorías de siempre. Pero vaya coma.

Retórica de *atragantá* que lo mismo te revolea que te emociona. Mi condición de escritor de ficciones me obliga a garantizar que este libreto se apoya en una extensa bibliografía que se puede encontrar en cualquiera de los estudios, tesis, artículos tan estupendos que la investigación carnavalera ha producido a lo largo de los años. Mi reconocimiento a tantos y tantas que se gastan las pestañas en sacar el último dato de los archivos sobre el Cojo Poce, la censura, la represión franquista de los carnavaleros, los nombres perdidos del Carnaval de Cádiz. Sin su ayuda, este libro no podría haberse escrito.

Tampoco sin la colaboración de mi chirigota lectora, los amigos y amigas que leyeron el manuscrito y lo mejoraron con sus comentarios y apuntes: Javier Galiana, Curro Maya, José Manuel López, Luis Melgarejo, Alejandro Barragán, Abel Al Jende, Pepe Marchena y Alberto Ramos Santana. Debo agradecer la amabilidad, franqueza y gran cielo (con notas, aportes y colaboración en las fotografías) de Javier Osuna, al que tanto debe esta historia, y a la generosidad de Miguel Brun.

Y a ti, Magdalena Torres.

Gracias de corazón.

—¡Pito! ¡Según el escritor Fernando Quiñones!

1. El Pleistoceno anterior, los orígenes del Carnaval de Cádiz

PERO ¿SE SABE ALGO?

Según el escritor Fernando Quiñones, en el prólogo del libreto de la *Antología del Carnaval de Cádiz de 1884-1975*, «la geografía carnavalesca es eminentemente portuaria», ya que los más renombrados carnavales corresponden a puertos como Venecia, Río de Janeiro, Nueva Orleans y, cómo no, Cádiz. Caro Baroja añadirá que «es un hijo del cristianismo».

¿El origen? ¿El momento exacto? Ni idea. ¿Cuándo se comenzó a cantar las cosas que pasaban en un lugar concreto con ironía y música? Los listos aseguran que el Carnaval como categoría tiene origen en las lupercales, las saturnales y las bacanales. Lo clásico, que se suele decir. La vieja historia de justificarlo todo bajo el halo «clásico» de los griegos y romanos.

—Una ojana.

Sí sabemos que la cristianización del tiempo nos ordena el año con santos diarios y pone el disfraz a los ritos paganos para que parezcan tradición. El cálculo de la cuaresma nos deja tres días móviles para la carnalidad, que siempre estuvo presente como fiesta hasta que se inventó eso del alma a salvar. La carne, su disfrute y su resurrección perdieron frente al espíritu.

EMPRINCIANDO, QUE DECÍA PERICÓN DE CÁDIZ

¿Qué es Cádiz? Dos islitas. Una ciudad amurallada. ¿Por qué la historia de Cádiz es la historia del Mediterráneo y el Atlántico y —supuestamente— es tan importante? Por estar situada donde está. Sería más significativa si Cartago no hubiera sido destruida piedra sobre piedra por Roma, que bien supo dar su sitio a las dos islitas amuralladas y considerar un lugar reservado en el Coliseo